

RECEPCIÓN DE ANGLICISMOS EN LA CIUDAD DE ÁVILA

BENITO HERNÁNDEZ, María Ángeles

1. ANGLICISMOS EN ÁVILA

Desde el momento en que un ciudadano oriundo de Ávila se despierta cada mañana, un sinfín de términos de origen foráneo inicia una invasión de sus quehaceres cotidianos; tales vocablos se convierten en compañeros inseparables en las actividades de cada día, aflorando con total naturalidad en el discurso que marca las relaciones sociales a cualquier nivel:

Actualmente, nuestros hogares están equipados con las últimas tecnologías: disponemos de un *PC* con *software*, *scanner*, impresora y conexión a Internet para participar *on-line* en algún *chat-room* e intercambiar *e-mails* con personas de cualquier parte del mundo. El televisor, con teletexto y mando a distancia, para hacer *zapping*, es imprescindible. Si en casa viven jóvenes, no faltarán el *walkman* ni el equipo *hi-fi* para escuchar *compacts* de todo tipo: *pop*, *jazz*, *rap*, *rock and roll*..., según las preferencias del usuario.

En el plano gastronómico, resulta habitual desayunar *corn flakes* o tomar un *donut* como *snack* de media mañana. Se ha impuesto la *fast food*: el *hot dog* con *ketchup*, la *burger* con *bacon* y queso y patatas *chips*. Los más preocupados por mantener la línea, optan por el *sandwich* y los productos *light*. Cuando nos acercamos a la barra de un *pub*, comprobamos que muchos disfrutan de un *whisky* o un *gin-tonic*; los *cocktails* quedan reservados a paladares más caprichosos.

El ritmo de vida actual está marcado por el *stress*, pero siempre buscamos momentos de distensión a través de diversos *hobbies*: leer, es-

cuchar música, practicar algún deporte –*football, mountain bike, footting*– o, más cómodo aún, verlos en televisión: partidos de *volley* y *basketball, tenis* o *hockey, rallies*, encuentros de *golf*... Los deportistas luchan por conseguir victorias y *records* y los medios de comunicación, por alcanzar la mejor posición en el *ranking* de audiencia...

Hablamos de los anglicismos: vocablos que “representan el mayor número de préstamos léxicos procedentes de otras lenguas” (Casado 1995: 161).

El *Diccionario de la Real Academia Española* (1992) –en lo sucesivo, DRAE (1992)– define el término **anglicismo** como: “3. Empleo de vocablos o giros ingleses en distintos idiomas”.

Además, son muchos los autores que, desde hace años, se han esforzado por delimitar el significado del término que nos ocupa: “cualquier hecho cultural, principalmente idiomático, que procede de la esfera anglo-sajona y se instala, con mayor o menor resistencia y oportunidad en la nuestra” (Lorenzo 1991: 68) o “Son palabras inglesas, pronunciadas en inglés más o menos fielmente y con una sucesión de grafemas comúnmente extraños al español, pero muy usuales” (Guerrero 1995: 37). Otros, en cambio, se han ocupado de estudiar y analizar la presencia inicial, en el idioma español, del fenómeno lingüístico en cuestión: “Nace el anglicismo de la penetración deformante del inglés en el español al influir (...) sobre los hispanos que han aprendido el inglés” (Mallo 1954: 135).

De manera complementaria, encontramos definiciones del vocablo **préstamo**: “El préstamo lingüístico es una transferencia directa de un elemento léxico de una lengua a otra al que generalmente, en la lengua escrita, se le aplican las adaptaciones morfo-ortográficas que la lengua receptora exige” (Vaquero 1990: 278) y “[los préstamos léxicos son] palabras extranjeras alteradas en su pronunciación por el proceso de adaptación a los sonidos y esquemas fonológicos del lenguaje que los adquiere” (Sánchez 1995: 8), derivadas de la definición de anglicismo facilitada por Guerrero (1995: 37). Siendo todas ellas válidas para este trabajo, intercalaremos ambos términos a lo largo del presente estudio.

El origen de la penetración del anglicismo con relativa fuerza en español así como del amplio abanico de denominaciones englobadas bajo este sustantivo -calco semántico, calco sintáctico, préstamo léxico, pseudoanglicismo- se remonta al siglo XIX: “(...) una vez que la hegemonía del mundo francés había entrado ya en declive, y a partir de entonces se erige el gran imperio anglosajón de procedencia norteamericana” (Medina 1994: 8); su influencia fue clave durante la posguerra: “La penetración del

inglés en todo el ámbito europeo occidental, (...) ha alcanzado su cémit en el siglo XX, particularmente después de 1945; para ser más exactos, desde 1950 en adelante" (Rubio 1977: 16); pero el gran incremento del fenómeno lingüístico en cuestión lo sitúan no pocos estudiosos en los albores del siglo XXI, ya que:

(...) en los últimos treinta años y, muy especialmente desde 1975, numerosas realidades como las relativas a los avances técnicos, al alcance del ciudadano medio, la liberalización moral y sexual, la música moderna y las tribus urbanas, el léxico político y económico y los deportes de competición necesitaban palabras nuevas y, en muchos casos, se recurrió al inglés (Gómez 1997: 29-30).

Conscientes de la creciente presencia y expansión en nuestra lengua del fenómeno lingüístico presentado y en vista de que: "(...) el idioma más afectado parece ser el castellano" (Bernal 1969: 519), nos surgieron las preguntas: los receptores oriundos de Ávila -ya oyentes ya lectores- de estos términos ¿saben realmente cuál es el significado exacto en español, o siquiera aproximado, de los anglicismos o vocablos de origen inglés?, ¿a qué objetos o actividades aluden?, ¿a qué palabras, frases o expresiones castellanas sustituyen?. Todas ellas, pueden resumirse en una: ¿los ciudadanos abulenses entienden los anglicismos?.

Con el propósito de dar respuesta a dicho interrogante, realizamos un trabajo de investigación tomando como campo de estudio la ciudad de Ávila y acotando el gran área del anglicismo al ámbito de los **préstamos léxicos**.

El título que lo encabeza revela nuestro **objeto de estudio**: determinar si la población abulense, en líneas generales, entiende los anglicismos que recibe de los medios de comunicación locales, dentro del contexto en el que tales términos han sido ubicados.

La elección de la ciudad de Ávila se debió a tres motivos principalmente:

En primer lugar, la ausencia de estudios de este tipo en áreas urbanas similares a la nuestra, ya que, hasta el momento, tenemos constancia exclusivamente de investigaciones sobre el mundo del anglicismo en países concretos (Méjico o Estados Unidos) y en capitales de provincia con densidades de población muy elevadas (Madrid, Barcelona...).

En segundo lugar, un análisis de estas características aporta datos muy representativos acerca del área geográfica sometida a escrutinio. Ávila, una población pequeña y anclada en la tradición, se va empapando día

a día de modernidad: su localización geográfica facilita considerablemente el acceso a provincias limítrofes; además, la finalización de la autopista Ávila-Villacastín a finales de 2002 y el proyecto de construcción de una vía de alta velocidad (ferrocarril AVE) para el año 2005, acortarán distancia y tiempo con la capital de España; esto repercutirá positivamente en el desarrollo sociocultural de la propia ciudad —la construcción de un anexo del Museo del Prado y el proyecto de creación de un Palacio de Congresos y Exposiciones, que concluirán en 2004, el funcionamiento de tres Universidades, dos públicas y una privada, que satisfacen las expectativas de miles de personas—; todo ello, inextricablemente unido al enorme atractivo turístico de sus iglesias y monumentos y de sus calles llenas de arte que la convierten en la ciudad medieval mejor conservada del mundo.

Por último, Ávila es una ciudad en la que “predomina el turismo nacional sobre el extranjero” (*Estructura socioeconómica de la provincia de Ávila* 1985: 305) y que, a su vez, carece de una destacada masa poblacional de residentes extranjeros angloparlantes, con lo que la influencia lingüística directa de éstos en nuestra lengua es escasa; esto hace que los medios de comunicación local que recurren a extendidos (y aparentemente conocidos) anglicismos en sus ediciones periódicas, puedan confiar en lo que da por sentado la Real Academia Española: que todos esos vocablos, hace años foráneos, lejos de responder a tendencias efímeras son ya parte integrante del español y, por tanto, debieran resultar de perfecta intención para los receptores de sus medios.

2. NUESTRO ESTUDIO CONCRETO

Para llevar a cabo el presente estudio, iniciamos un proceso de recopilación de anglicismos —recordemos que trabajaríamos exclusivamente con **préstamos léxicos** o “anglicismos crudos, puros o formales” (Rodríguez 1994: 191)—, sometiendo a minucioso análisis un corpus circunscrito a fuentes autóctonas de la capital abulense, es decir, los vocablos ingleses recogidos y analizados en el estudio fueron tomados con exclusividad y de forma exhaustiva de todo tipo de material informativo publicado y difundido en Ávila y dirigido pues, prioritariamente, a la población abulense, en un periodo de tiempo aproximado de seis meses. La denominación de los medios consultados es la siguiente:

El Diario de Ávila: publicación diaria,

La Revista de Ávila: publicación semanal,

La Escuela de Ávila: publicación mensual,

Televisión Ávila: informativos y tertulias sobre temas de la actualidad local,

Sociedad Española de Radiodifusión, S.A. (94.2 FM): informativos, publicidad y entrevistas en franjas horarias de conexión local,

Ondas Castellano Leonesas, S.A. (92.9 FM): publicidad e informativos locales -actualmente (septiembre 2001) sin emisión en nuestra ciudad, pero con programación de carácter nacional-,

Radio Nacional de España, S.A. (102.4 FM): informativos locales.

Folletos, catálogos publicitarios así como carteles, rótulos luminosos, escaparates y vitrinas de comercios y establecimientos de diversa índole de la capital abulense.

Con un total de doscientos cincuenta y cinco préstamos léxicos de origen inglés¹, optamos por excluir del estudio todos aquellos elementos que constaran de dos o más palabras, nombres comerciales, marcas registradas, así como las voces que no incluyera la vigesimoprimera edición del DRAE. Obtuvimos el resultado final de veinticuatro, una cifra que nos permitiría trabajar con comodidad y que representaría los términos supuestamente menos conocidos o de menor arraigo entre los abulenses, dada su más reciente inclusión en español como términos de pleno derecho.

Tales vocablos fueron reunidos, dentro de su contexto original, en un cuestionario que se aplicaría a la población oriunda de Ávila. En él, a cada préstamo se le asignaron tres definiciones: la que facilita el DRAE (1992), es decir, un sinónimo o equivalente español del anglicismo; una similar a ésta –en ocasiones, un hiperónimo de la primera–, no del todo correcta, y una tercera, que no guarda ninguna relación con el significado español del préstamo inglés. A partir de las correctas o incorrectas asociaciones y elecciones de los encuestados, comprobaríamos el grado de intelección de los anglicismos emitidos por los medios de comunicación locales y, en consecuencia, averiguaríamos el nivel de familiarización de la población abulense con tales voces.

Por otra parte, cuando se realiza un trabajo de investigación en el que el componente poblacional es básico, se actúa únicamente sobre una muestra extraída de una población inaccesible y sobre ella se realiza el trabajo. Los resultados de esta muestra proporcionan características de la población en general. En el caso que nos ocupa, a partir de un total de 47187

¹ *Vide 5. APÉNDICE.*

personas empadronadas en Ávila capital, según el último censo poblacional elaborado de forma manual y proporcionado por el Instituto Nacional de Estadística, que data de 1996, el tamaño muestral (número de individuos encuestados) quedó fijado en ciento seis abulenses².

Dado que "La población de derecho de un Municipio la constituye el total de los residentes inscritos en el Padrón Municipal, presentes y ausentes" (Sánchez Sánchez 1995: 18), fue requisito imprescindible para completar el número de encuestados que éstos estuvieran empadronados y que llevaran viviendo en Ávila capital (por tanto, únicamente serían válidos los "residentes inscritos en el Padrón Municipal, presentes"), al menos, la mitad de sus vidas³; condición que implica que tales ciudadanos son el paradigma de persona que los redactores de un medio de comunicación local tienen en mente como estereotipo de receptor de los anglicismos de los que se valen: individuos oriundos o naturalizados en la ciudad, sin el factor distorsionador de una residencia prolongada en otro área tal vez más aperturista a aires foráneos.

3. RESULTADOS

La intelección total de los vocablos seleccionados (recordemos: los difundidos por los medios de comunicación abulenses e incluidos a su vez en el DRAE (1992) como términos españoles de pleno derecho) resulta utópica: tan sólo el 1% de los ciudadanos oriundos de Ávila entiende la totalidad de préstamos ingleses que emiten, de forma oral o escrita, la prensa, televisión, radio o propaganda locales. Tal cifra nos lleva a preguntarnos si los redactores de los medios de masas de esta ciudad son conscientes de los problemas intelectivos que puede generar la emisión de una parte de su mensaje en inglés (Gráfico 1):

² El tamaño muestral se determinó de manera que, con una confiabilidad del 90% aproximadamente, el error de estimación no superara una cota ε que quedó fijada en el 8%. Con estas condiciones, se obtuvo:

$$n = \frac{z^2 \varepsilon^2}{4\varepsilon^2} = \frac{1,645^2}{4 \cdot 0,08^2} = 105,7$$

y, por tanto, debe encuestarse a ciento seis abulenses.

³ Dicha información es sincrónica y, por tanto, sólo ofrece los datos relativos a la situación actual del encuestado.

ABULENSES QUE ENTIENDEN LA TOTALIDAD DE LOS ANGLICISMOS PREGUNTADOS

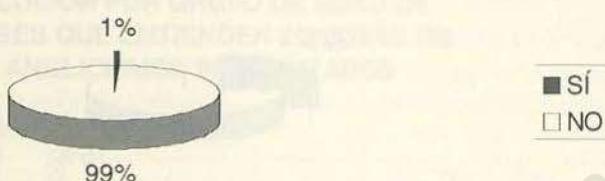


Gráfico 1.-

Dado que las respuestas a los vocablos con los que hemos trabajado en el cuestionario mencionado previamente fueron divididas en tres posibles opciones, por la ley de la probabilidad, de cada tres respuestas, una podría haberse obtenido al azar. Desde el punto de vista estadístico, se considera que la elección acertada de un tercio de los términos pudo haberse alcanzado casualmente y, por tanto, se desestima en los resultados finales. En lo sucesivo pues, concederemos relevancia exclusivamente a la intelección de dos terceras partes del total de voces analizadas -pues centrarnos en una cifra inferior no aportaría datos representativos para el presente estudio- a la hora de establecer diferencias intelectivas entre los abulenses.

Al recapitular los datos aportados por la aplicación de nuestro cuestionario, comprobamos que el 75% de los ciudadanos oriundos de Ávila reconoce satisfactoriamente, como mínimo, dos terceras partes de las palabras de origen inglés que emiten los medios de comunicación de nuestra localidad, debido a que

"uno de los rasgos más característicos del léxico español de nuestro siglo, y especialmente de las últimas décadas, es el enorme flujo de voces foráneas procedentes del inglés o anglicismos. Su penetración en nuestro idioma no es sino el correlato lingüístico de la clara influencia ejercida sobre nuestro país por los países anglosajones" (Rodríguez 1997: 9). (Gráfico 2):

ABULENSES QUE ENTIENDEN 2/3 O MÁS DE LOS ANGLICISMOS PREGUNTADOS

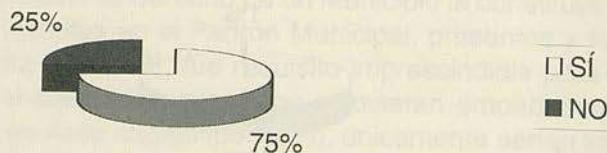


Gráfico 2.-

Llegado este punto cabe desglosar los resultados alcanzados para determinar posibles patrones de influencia de ciertas variables sociolingüísticas como el sexo, la edad y el nivel de estudios de los encuestados en la intelección de los términos observados.

La variable sexo, tomada de forma aislada, no parece condicionar el nivel de comprensión de anglicismos por parte de los receptores de los medios de comunicación abulenses, ya que las respectivas respuestas de la población masculina y femenina están equiparadas⁴ (Gráfico 3):

DISTRIBUCIÓN POR SEXO DE ABULENSES QUE ENTIENDEN 2/3 O MÁS DE LOS ANGLICISMOS PREGUNTADOS

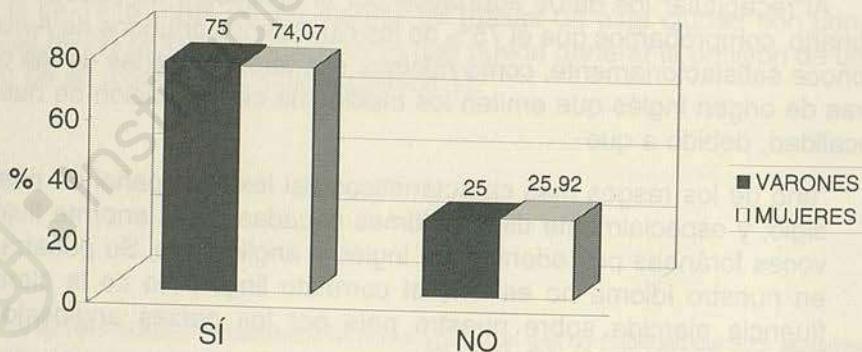


Gráfico 3.-

⁴ Los resultados finales quedarán modificados cuando se observe la interacción de los factores sexo-edad o sexo-nivel de estudios, en los gráficos 7, 8 y 9, respectivamente.

En cuanto a la variable edad, los resultados son los siguientes (Gráfico 4):

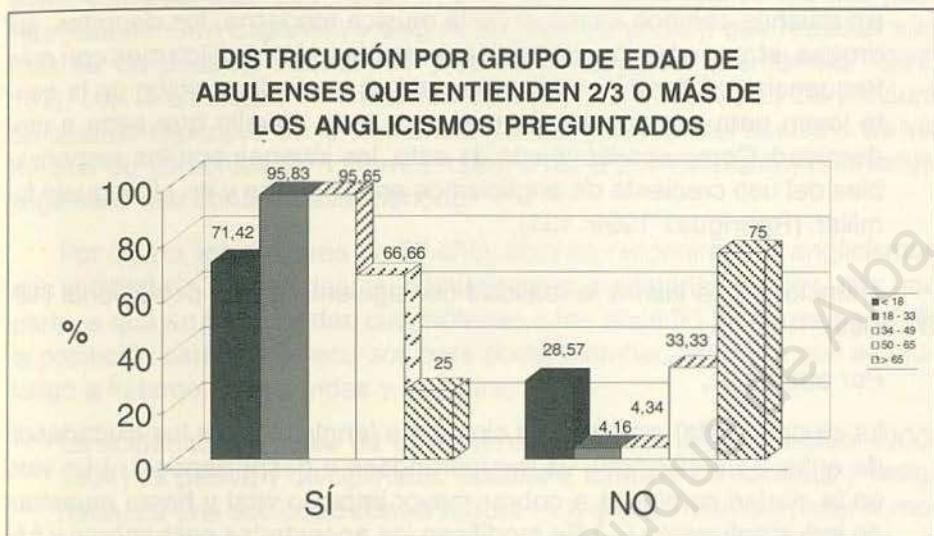


Gráfico 4.-

Con la columna inicial, surge nuestra primera pregunta: ¿Cómo es posible que alrededor de un tercio de los individuos más jóvenes (<18), que acuden a clases de inglés desde pequeños, saben manejar Internet perfectamente e incluso viajan al extranjero, a países de habla inglesa, no reconozca un mínimo de los anglicismos que escuchan o leen en cualquier momento o situación de su vida diaria?

La explicación a este hecho podría ubicarse en los planos didáctico y social, respectivamente: para empezar, a pesar de que en los colegios se ha adelantado la enseñanza de la lengua extranjera en la Educación Primaria, parece que los docentes focalizan sus esfuerzos en instruir a los alumnos en la formación y manejo de estructuras comunicativas en la L₂—en nuestro caso, inglés— sin atender con idéntica relevancia a abrirles los ojos a la percepción de la influencia de esa L₂ en su entorno cotidiano y, por ende, en su L₁—español⁵ y, en segundo lugar, la ausencia de determinadas experiencias vitales a esa edad que, probablemente les acercarían a los préstamos analizados.

⁵ Encontramos defensores de este método pedagógico en la actualidad: "No siempre podemos esperar de los especialistas que se ocupen de los extranjerismos: sin ir más lejos, muchas personas dedicadas a estudiar y enseñar la lengua parecen encontrar la precisión sólo fuera de la propia lengua" (Garrido 1994: 241), afirmación que defiende la instrucción del alumnado en el idioma oficial de nuestro país -el español-.

En segundo lugar,

El uso de anglicismos también mantiene una correlación con la edad. En muchos campos, como el de la música moderna, los deportes, las drogas, etc. son los jóvenes quienes emplean los anglicismos con más frecuencia (...) También sabemos cuál es la predisposición de la gente joven para aceptar modas nuevas y todo aquello que sepa a modernidad. Como consecuencia de esto, los jóvenes son los responsables del uso creciente de anglicismos en las jergas y en el lenguaje familiar. (Rodríguez 1999: 131),

enunciado que ilustra la realidad del siguiente grupo poblacional (18-33 años).

Por otra parte,

La ciudad [Ávila], en los años cincuenta [englobando a los ciudadanos de entre 34 y 49 años], va recuperándose y despertando (...) La vida en la ciudad comienza a cobrar mayor impulso vital y hasta muestras de industrialización (...) Se modifican las ancestrales costumbres y hábitos de los abulenses. En gran parte la automoción contribuye a ello. Puede decirse que, en estos últimos años, Ávila ha traspasado el opriamente y a la vez acogedor y deseado corsé aislacionista de la muralla (...) El abulense también ensancha su esfera de acción y se universaliza (Belmonte 1986: 362).

Tanto en éste como el grupo de edad presentado previamente, a pesar de integrar dos generaciones diferentes⁶, la situación histórico-social vivida por ambas es similar -periodo de desarrollo económico e institucional debido al turismo, la sociedad de consumo, los avances tecnológicos: radio, televisión, automóvil, etc. (Martínez 1999: 101-3)-, contribuyendo al enriquecimiento lingüístico de los receptores con palabras foráneas –para algunos invasión⁷; así, los resultados obtenidos demuestran que la práctica totalidad de la población entre 18 y 49 años comprende los vocablos de origen inglés que recibe de los medios de comunicación locales.

⁶ Teniendo en cuenta que “[El término generación] frecuentemente se aplica a los grupos de edad separados por un margen de 15 años” (Seco 1999), la división generacional elaborada para el presente estudio fue la siguiente: menores de 18 años, quinta generación; grupo de 18 a 33 años, cuarta generación; abulenses de 34 a 49 años, tercera generación; ciudadanos de entre 50 y 65 años, segunda generación y, por último, mayores de 65 años, primera generación.

⁷ “Invasión” porque en la actualidad se denuncia que los medios de comunicación, al bombardearnos con términos foráneos en vez de recurrir a vocablos autóctonos, lejos de enriquecer nuestra lengua materna -el español-, la empobrecen.

El descenso en la comprensión de anglicismos se empieza a advertir en los abulenses mayores de 50 años: “[Hacia 1945] La provincia de Ávila sufre, como las más pobres del interior, la consecuencia de las dos guerras [Guerra Civil Española y Segunda Guerra Mundial], que retrasan aún más su crecimiento económico y su modernización” (Fernández 1997: 137), con la consiguiente limitación cultural: “[De 1936-1942] Se instauró un aparato represivo de la disidencia política y un control absoluto de los medios de comunicación” (Torres 1986: 216) y, por extensión, restricción lingüística que conllevó este periodo.

Por último, los mayores de 65 años apenas reconocen los anglicismos que reciben de los medios de comunicación autóctonos debido, por una parte, a que en las décadas circundantes a los años 30, la mayor parte de la población carecía de recursos para poder estudiar, situación que se prolongó a lo largo de sus vidas y, por otra, a que

La sociedad abulense de este primer cuarto de siglo [período 1900-1931] es pasiva y disciplinada, austera e inmóvil, conformista y resignada. Es una sociedad conservadora (...), que se resiste en cierto modo a aceptar las corrientes sociales y culturales que desde fuera pueden llegarla. Es una sociedad que vive al margen del tiempo, indiferente a los aires de modernidad (Belmonte 1986: 361);

por ambos motivos y a pesar de que la situación socioeconómica de dicha generación ha mejorado notablemente, la cultural no lo ha hecho del mismo modo: las personas que integran este grupo de edad no demuestran estar actualizadas en cuestión de novedades lingüísticas; por consiguiente, parece que los anglicismos introducidos en español más recientemente les pasan desapercibidos.

En resumen,

(...) las nuevas generaciones se muestran más propicias para recibir y propagar neologismos; en cambio, las generaciones más viejas muestran una mayor resistencia. La disposición a favor o en contra de los neologismos depende no sólo de los niveles y de los medios socioculturales, sino también de los propios individuos (Guerrero 1995: 44).

A propósito del nivel de estudios de los encuestados, podemos observar el siguiente gráfico (Gráfico 5):

**DISTRIBUCIÓN POR NIVEL DE ESTUDIOS DE
ABULENSES QUE ENTIENDEN 2/3 O MÁS DE LOS
ANGLICISMOS PREGUNTADOS**

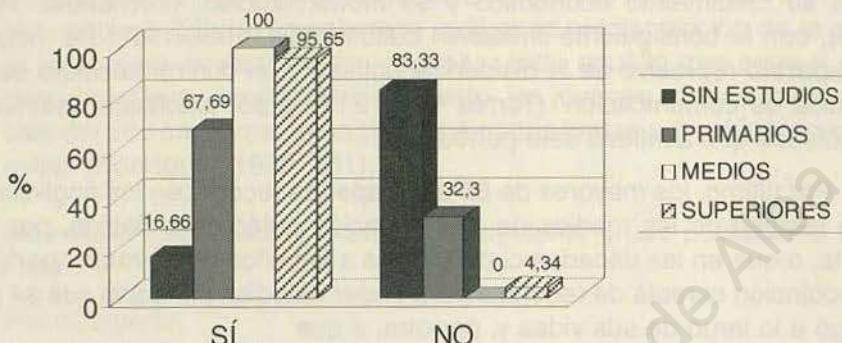


Gráfico 5.-

Existe una relación estrecha entre el nivel de formación académica y el de intelección de anglicismos por parte de los sondeados:

Los datos obtenidos en la primera columna –personas iletradas (y, a su vez, mayores de 65 años)– demuestran cómo incluso en la actualidad la primera generación de abulenses “no conoce el inglés: las palabras inglesas –cuya ortografía, extraña para él, lo desconcierta– lo molestan enormemente, pues son difíciles de pronunciar y no representan nada a sus ojos (...)" (Contreras 1952-3: 178); por este motivo, el índice de intelección de préstamos ingleses en dicho grupo poblacional es escaso.

Entre quienes han cursado o cursan estudios primarios (destacan los menores de edad y las personas de 50 a 65 años⁸), los datos finales (gráfico 5) son afines a los obtenidos en el gráfico 4 para ambas generaciones. Como constata el gráfico 6⁹, el número de personas oriundas de Ávila que acudía a la Universidad y que cursaba ciclos de formación medios, desde el final de los años 30 (grupo de 50-65 años), era reducido; en cambio, en aquella época destacaba el conjunto de abulenses que iniciaba sus estudios primarios: “[durante la Guerra Civil española –1937– y en años inmediatamente posteriores, el nuevo plan de estudios trata de] facilitar la adquisición de una sólida cultura elemental a todo el pueblo” (Lucena 1999: 59).

⁸ Vide gráfico 6.

⁹ Ibid.

En la tercera generación (34-49), se observa un ligero aumento en el número de personas que cursa estudios medios, ya que:

[Con la ley de Ordenación de Enseñanzas Medias de 26-febrero-1953 y] gracias a (...) la mejor situación económica del país, se producirá la generalización del bachillerato elemental, de tal suerte, que será habitual cursar estudios hasta los 14 años; la enseñanza primaria se ha quedado corta para las exigencias de la nueva sociedad (Lucena 1999: 69-70); para ello, en Ávila, "en los años cincuenta (...) Surgen nuevos colegios e institutos, y se comienza a luchar por la consecución de algún centro universitario" (Belmonte 1986: 362).

Con el paso del tiempo, sigue ensalzándose la potencialización del sistema educativo en todos los niveles, lo que explica que uno de los grupos más reducidos de la cuarta generación –18-33 años– (dibujo 6) lo integren las personas con estudios primarios mientras que la formación universitaria en dicho intervalo de edad ha aumentado de forma notable.

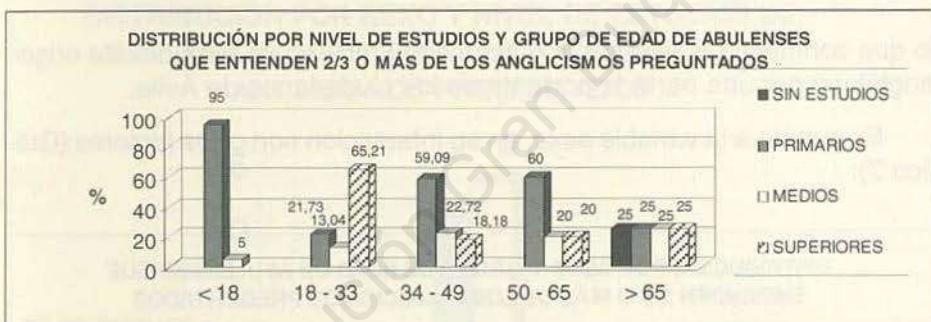


Gráfico 6.-

El análisis objetivo de estos datos implica, de manera lógica, la siguiente deducción: el grupo de abulenses que cursó o está cursando un nivel de formación, "propio" –a juzgar por las consideraciones expuestas anteriormente– de su generación, superará, en líneas generales, en lo que a intelección de voces anglófonas se refiere, a los ciudadanos de su misma edad con formación académica inferior.

Los resultados más sorprendentes a priori son los de las dos últimas columnas del gráfico 5: ¿Cómo se explica que las personas con estudios medios tengan un conocimiento de anglicismos mayor que las personas con estudios superiores?. Nuevamente, es necesario establecer una relación entre los gráficos 5 y 6. En esta ocasión, la pauta viene marcada por la segunda y, en menor medida, la tercera generación (solamente los individuos de más de 40 años, aproximadamente) del dibujo 6: para las per-

sonas de estos grupos de edad que recibieron formación universitaria, el idioma extranjero impartido en los centros educativos abulenses era, por antonomasia, el francés, que "queda relegado a un segundo puesto ante la extensión de la lengua inglesa" (Barbero, Gutiérrez y Beltrán 1995: 135) con la L.G.E. –Ley General de Educación– de 1970. En cambio, la mayor parte de abulenses interrogados con estudios medios, pertenece a la tercera y cuarta generación -de 34-49 y de 18-33 años, respectivamente-, para las que el inglés ha sido la lengua extranjera que tuvieron que estudiar ineludiblemente en el colegio, el instituto y, muy probablemente, sigue acompañándoles en la universidad, lo que plasman los datos del gráfico 5.

A pesar de las interpretaciones previas,

No es posible efectuar un análisis del sistema educativo sin hacer referencia a los efectos del medio televisivo, la radio y la prensa, como medios de difusión de la cultura. El principal logro de estos medios ha sido el de elevar el nivel mínimo de instrucción de la población (Fernández 1997: 298),

lo que contribuye a justificar la óptima comprensión de términos de origen anglófono por una parte importante de los ciudadanos de Ávila.

En cuanto a la variable sexo, en su interacción con otros factores (Gráfico 7):



Gráfico 7.-

La relación sexo-edad en el segundo (18-33), tercero (34-49) y quinto grupo de edad (>65), confirma los datos generales reflejados en el gráfico 3, es decir, el grado de entendimiento de préstamos de origen inglés es parejo en ambos性es.

Las diferencias entre varones y mujeres se aprecian, en primer lugar, en los menores de edad, a favor del género femenino, que demuestra estar más familiarizado con los vocablos estudiados quizás porque, según las creencias populares, las mujeres parecen tener mejores aptitudes para aprender idiomas, por motivos de esnobismo lingüístico o moda, tendencias (las dos últimas) posiblemente secundadas, de forma mayoritaria, por ellas. En segundo lugar, en la generación con edades comprendidas entre 50 y 65 años, la ventaja de los varones podríamos ubicarla en su situación sociocultural, donde el campo semántico de los vocablos estudiados –el lenguaje deportivo en general y el futbolístico en particular, integran la cuarta parte del corpus de términos analizado– contribuye a la óptima intelección de los mismos por el conjunto poblacional señalado, lo que se plasma en las cifras finales.

Llegado este punto, cabría cuestionarse la repercusión de los parámetros sexo-nivel de estudios en la intelección de anglicismos (Gráficos 8 y 9):

DISTRIBUCIÓN POR SEXO Y NIVEL DE ESTUDIOS DE ABULENSES QUE ENTIENDEN 2/3 O MÁS DE LOS ANGLICISMOS PREGUNTADOS

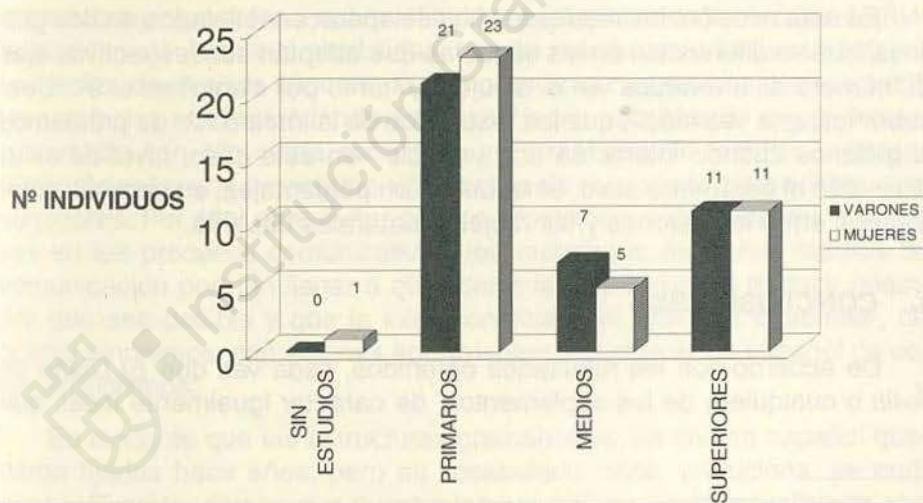


Gráfico 8.-

DISTRIBUCIÓN POR SEXO Y NIVEL DE ESTUDIOS DE ABULENSES QUE ENTIENDEN 2/3 O MÁS DE LOS ANGLICISMOS PREGUNTADOS

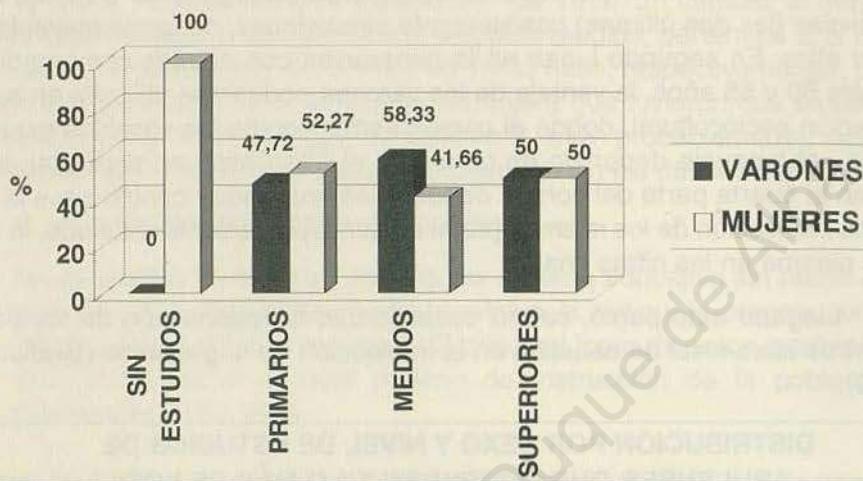


Gráfico 9.-

En esta ocasión, los resultados finales aparecen reflejados en dos gráficos, que se diferencian en las etiquetas que adoptan sus respectivos ejes Z: "número de individuos" en el dibujo 8 y "tanto por ciento" en el 9¹⁰. Descubrimos, una vez más¹¹, que los resultados de la intelección de préstamos anglófonos cuando interactúa una variable –en este caso, nivel de estudios– con el parámetro sexo, se traducen en porcentajes, en general, equilibrados entre los varones y las mujeres naturales de Ávila.

4. CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos, cada vez que *El Diario de Ávila* o cualquiera de los suplementos, de carácter igualmente local, que

¹⁰ El motivo de facilitar al lector el número de individuos como complemento al habitual porcentaje, es el siguiente: el gráfico 9, de forma aislada, aunque estadísticamente correcto, puede parecer que presenta datos distorsionados en las dos primeras columnas (0% = ningún varón sin estudios comprende, al menos, dos tercios de anglicismos, mientras que 100% = todas las mujeres iletradas, los entienden) cuando, en realidad, la correspondencia estadística es: 0 abulenses (varones)= 0% y 1 mujer= 100% (gráficos 8 y 9, respectivamente). Para demostrar pues, que no existe error alguno en los datos reflejados, es imprescindible la explicitación del número de individuos mediante la figura 8.

¹¹ Quedó perfectamente recogido en los gráficos 3 y 7.

éste imprime, así como *Televisión Ávila*, *Cadena Ser*, *Radio Nacional de España* y, actualmente también, *Cadena COPE*, *Onda Cero Ávila*, o un periodista se valen de un conjunto de términos anglófonos, puede que susciten involuntariamente tergiversaciones o malentendidos entre la cuarta parte de los receptores abulenses, quienes no identifican un porcentaje significativo (dos terceras partes) de las voces inglesas que escuchan o leen dentro de los contextos que las incluyen. En otras palabras, suponiendo que, de forma ideal, la audiencia de uno de estos medios de comunicación la constituyera los cuarenta y siete mil ciento ochenta y siete individuos empadronados en Ávila capital –según el censo de población de 1996–, algo más de treinta y cinco mil (concretamente, treinta y cinco mil trescientos noventa) no encontrarían dificultad alguna para discernir el significado de las mencionadas manifestaciones orales o escritas cuando éstas contuvieran anglicismos, frente a once mil setecientos noventa y siete oyentes, que no las entenderían o, al menos, no lograrían entenderlas satisfactoriamente.

Si la finalidad de los medios de comunicación y de la propaganda local es hacer llegar un mensaje al receptor para mantenerle informado de cuanto ocurre en su ciudad y en el mundo, para llamar su atención o estimular en él la necesidad de consumo, los responsables de redactar las noticias, mensajes y/o anuncios, de moderar tertulias, debates, de realizar entrevistas y reportajes... sobre infinidad de aspectos de la realidad de Ávila, podrían plantearse la posibilidad, que en nuestro estudio demuestra ser un hecho, de que los oyentes no comprendan la totalidad o una parte de los mensajes emitidos cuando éstos contienen vocablos de origen inglés, generando con ello cierta confusión, y quizás, posible rechazo o distanciamiento entre una proporción significativa de receptores y/o posibles consumidores. Por ello, para evitar que se produzcan malentendidos o fracasos en los procesos comunicativos, los redactores de dichos medios de comunicación podrían llegar a considerar la alternativa de traducir -siempre que sea posible y que la intencionalidad del mensaje lo admita-, de buscar sinónimos, expresiones equivalentes o perífrasis en español de estos anglicismos.

Es evidente que las estructuras gramaticales del idioma español quedaron fijadas hace años, pero su vocabulario muta, evoluciona, se enriquece. Si pretendemos que nuestra lengua materna esté actualizada, que cambie conforme a las costumbres y usos de cada época, que no se quede anquilosada, debe estar abierta ineludiblemente al enriquecimiento lingüístico, ya sea mediante la creación de neologismos en español o mediante la adopción, en caso de que no exista otra posibilidad, de préstamos extranjeros, a pesar de la no siempre óptima intelección de los mismos por parte de una proporción de receptores.

5. APÉNDICE

Presentamos, a continuación, los doscientos cincuenta y cinco anglicismos recopilados a partir del mencionado corpus de fuentes autóctonas de la capital abulense:

AEROBIC	CHINA TOWN	DRY	HAPPY BIRTHDAY
AFTER SHAVE	CHIP	E-MAIL	HARDWARE
AFTER SUN	CHIPS	ESCÁNER	HI-FI
AIRBAG	CHOPPED	(< SCANNER)	HIPPY
AIRBUS	COMPACT-DISC	ESTABLISHMENT	HOBBY
BACON	CUP	ESTRÉS	HOCKEY
BADMINTON	CD-ROM	(< STRESS)	HOLDING
BALSAM	CLAN	EXPRESS	HOT DOG
BEAT	CLON (< CLOWN)	FACTORY	ICEBERG
BEISBOL (< BASEBALL)	CLUB	FAN	INSERT COIN
BEST-SELLER	CÓCTEL (< COCKTAIL)	FASHION	JAZZ
BIG-BANG	COMIC	FAST FOOD	JEANS
BIOPIC	COMFORT	FAX	JERSEY
BITTER	CONSULTING	FEELING	JET SET
BLISTER	COOKIE(S)	FILM	JINGLE
BLOC (< BLOCK)	CORNER	FLASH	KART(S)
BLUES	CORN FLAKES	FLASH-BACK	KETCHUP
BODY	COUNTRY	FOLKLORE	K. O.
BODY MILK	COUNTRY CLUB	FOR LIFE	LADY
BODY SHOP	CREAM	FRESH	LÁSER (< LIGHT
BOOK	CRICKET	FÚTBOL (< FOOTBALL)	AMPLIFICATION
BOOM	CÚTER (< CUTTER)	GAG	BY STIMULATED
BOX	DANDI (< DANDY)	GANGSTER	EMISSION OF
BOY(S)	DEALER(S)	GAY	RADIATION)
BRANDY	DERBY	GIN	LÍDER (< LEADER)
BROKER	DISC-JOCKEY	GOL (< GOAL)	LIGHT
BUNKER	DISKETTE	GOLDEN	LINK(S)
BURGER	DÓLAR (< DOLLAR)	GOLDEN SHARE	LOBBY
CADDIE	DOLBY	GOLF	LOOK
CAMPING	DONUT (< DOUGHNUT)	GOSPEL	LOVER
CAR(S)	DOWN	GRAND SLAM	LYCRA
CARDIGAN	DRAFT	GRILL	MADE IN
CARTOON	DRIVE	GRUNGE	MAGACÍN(ES) (< MAGAZINE(S))
CASH-FLOW		HACKER	MAKING-OFF
CASTING		HALL	MARKETING
CHAT		HANDICAP	

MASTER	POLE POSITION	SHOW	TEAM
MERCHANDISING	POP	SHOWMAN	TEST
MISS	POSTER	SHOWWOMAN	TESTER
MISSING	PRIME TIME	SITCOM	THRILLER
MISTER	PUB	SKETCH	TICKET
MÍTIN (<MEETING)	PUNK	SKINHEAD(S)	TIE-BREAK
MOCASÍN(ES) (< MOCCASIN(S))	PUZZLE	SLALOM	TOFFEE
MODEM	RACING	SLIP(S)	TOP-LESS
MOUNTAIN BIKE	RAFTING	SLOGAN	TOP MODEL
NETWORK	RALLY	SNACK	TORY
NUGGET	RANKING	SNACK BAR	TRAILER
O. K.	RAP	SOFTWARE	TRAVEL
ON-LINE	REALITY SHOW	SOUL	TRAVELING
OPEN	RECORD	SOUND BODY	TRIAL
OVERBOOKING	REGGAE	SPEED	TRUST
PACK	REMAKE	SPOILER	T-SHIRT
PADDLE	RING	SPONSOR	TUBBY
PARKING	ROCK AND ROLL	SPORT	TWIST-OFF
PC (< PERSONAL COMPUTER)	ROLL-ON	SPOT	UNIJET
PEDIGRÍ (PEDIGREE)	ROYAL	SPRAY	VOLEIBOL (VOLLEYBALL)
PEDIGRÍ (PEDIGREE)	RUGBY	SPRINT	WATERPOLO
PEELING	SANDWICH	SPRINTER	WEEKEND
PEELING	SCOOTER	STAND	WELFARE STATE
PENALTY	SCOUT	STARKING	WHISKY
PICNIC	SCRIPT	STAR SYSTEM	YANQUI(S)
PIN	SET	STEP	(< YANKEE(S))
PING-PONG	SEX-SYMBOL	STICK	YONQUI
PITCHER	SHARE	STOCK	(< JUNKIE)
PLAY-BACK	SHERIFF	STOP	YOYÓ (< YO-YO)
PLAY-BOY	SHOCK	SUETER	ZAPPING
PLAY-OFF	SHOP	(< SWEATER)	ZOOM.
	SHORTS	TALK-SHOW	

6. BIBLIOGRAFÍA

BARBERO ANDRÉS, J., G. GUTIÉRRREZ ALMARZA y F. BELTRÁN LLAVADOR (1995). "La enseñanza de la lengua inglesa en España: apuntes para una transición (1970-1995). *Aula* 7: 133-52.

BELMONTE DÍAZ, J. (1986). *La ciudad de Ávila. Estudio histórico*. Ávila: Caja de Ahorros de Ávila.

- BERNAL LABRADA, E. (1969). "Influencias anglizantes en el español". *Boletín de la Academia Colombiana* 19: 519-24.
- CASADO VELARDE, M. (1995). "El lenguaje de los medios de comunicación". *La lengua española, hoy*. Madrid: Boletín Informativo de la Fundación Juan March. 153-64.
- CONTRERAS, L. (1952-3). "Los anglicismos en el lenguaje deportivo chileno". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 7: 177-342.
- Estructura socioeconómica de la provincia de Ávila* (1985). Ávila: Institución Gran Duque de Alba.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, M. (1997). *Casino abulense, un siglo de historia y encuentros (1897-1997)*. Ávila: Casino Abulense.
- GARRIDO MEDINA, J. (1994). *Idioma e información. La lengua española de la comunicación*. Madrid: Síntesis.
- GÓMEZ CAPUZ, J. (1997) "La madurez del anglicismo en el español actual: el ejemplo de la lengua juvenil". *Actas del V Encuentro de la Asociación de Jóvenes Lingüistas*. Murcia: Universidad de Murcia. 29-39.
- GUERRERO RAMOS, G. (1995). *Neologismos en el español actual*. Madrid: Arco Libros.
- LORENZO, E. (1991). "Anglicismos y traducciones". *Studia Patriciae Shaw Oblata*. Vol II. Oviedo: Universidad de Oviedo. 66-79.
- LUCENA FERRERO, R. (1999). *Historia de la educación en la España contemporánea*. Madrid: Acento.
- MALLO, J. (1954). "La plaga de los anglicismos". *Hispania* 37: 135-40.
- MARTÍNEZ, J. coor. (1999). *Historia de España siglo XX 1939-1996*. Madrid: Cátedra.
- MEDINA LÓPEZ, J. (1994). "Anglicismos publicitarios: Nuevos datos del español canario". *Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística* 2: 7-18.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992). *Diccionario de la lengua española*. 21^a ed. Madrid: Espasa Calpe.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1994). "Anglicismos en el argot de la droga". *Atlantis* 16. 1-2: 179-216.
- _____. (1999). Trad. M^a Ángeles Benito. "Anglicisms in Contemporary Spanish. An Overview". *Atlantis* 21. 1-2: 103-39.

- RUBIO, J. (1977). *Presencia del inglés en la lengua española: hacia una sociosemántica*. Valencia: Ezcurra.
- SÁNCHEZ, M. F. (1995). *Clasificación y análisis de préstamos del inglés en la prensa de España y México*. Lewiston (New York): Mellen University Press.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M. T. (1995). *Estructura socioeconómica de la provincia de Ávila: I. Población*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba.
- SECO, M., O. ANDRÉS Y G. RAMO (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- TORRES DEL MORAL, A. (1986). *Constitucionalismo histórico español*. Madrid: Átomo.
- VAQUERO, M. (1990). "Anglicismos en la prensa: una cala en el lenguaje periodístico de San Juan", *Lingüística Española Actual* 12: 275-88.